

Madrid 25 de Noviembre de  
1947.



29 Mecido Prilleus: am-  
9-I mado ya estoy acortun-  
brado a tus pentilivinas  
delicatas, la de tu soneto  
de bienvenida me impresio-  
nó profundamente.

Tanto, que se lo envié a  
Digame, creyendo que lo pu-  
blicarían con el mayor júbilo.

Me es imposible hablar de  
Costán Palomas, tan buen com-  
pañero, y hoy por seguro que sola-  
mente la falta de espacio  
ha impedido la publicación  
de tus brevísimos y bellos  
versos.

ya se publicarán, y des-  
tanto, un abrazo, con la  
gratitud y la admiración  
de tu viejo e invariable,  
Federico



**Pío XII** es alto, enjuto, escultórica la figura, a lo que contribuye la vestidura talar. Por debajo de la névea sotana, el calzado carmesí no se ajusta a unos pies agudos y como en haz de cordajes. Su solideo, también blanco, intensifica la morenez del rostro, escueto, de aguileños filcs o con la geometría de una cristalización. Las mejillas revelan la armadura interior; lámina fina y sensible, la elevada frente, y sobre el mentón, sello de la facial entereza, cómbase al moverse la amplia boca, descubriendo la dentadura. Sus ojos, grandes, de consuno fijos y lejanos, resbalan la dulcísima mirada por unas gafas mayores y con una sutil guarnición de oro. Habla, sí, con vigor, pero con ternura, y sin la retórica de las escuelas. Abre los brazos, que permanecen en cruz, y las amarillentas, largas y estriadas manos, clávanse en el aire. No se manifiesta su avanzada edad. Es casi inmaterial, o está anticipadamente momificado en una de esas momificaciones que se consideran milagrosas. Es luminoso. Es la luz mística. Si, como en la Edad Media, se canonizase ahora a los bienaventurados por aclamación de los pueblos, Pío XII sería ya San Pío del amor y la paz."

Federico GARCIA SANCHIZ  
(De la Real Academia Española.)

(Fragmento de "La Charla Romana.")